



Nova et vetera

REVISTA DEL COLEGIO MAYOR DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO

Rector Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. JOSE VICENTE CASTRO SILVA
Redacción: EDUARDO CARRANZA. — Administración: A. DELGADO PLAZA

SUMARIO

Eliseo Arango: La patria y el régimen político.—**Gonzalo Zaldumbide:** Estampa de San Martín.—**Carlos José Romero:** El entendimiento y la vida.—**Liborio Escallón:** Nuevos Rumbos.—**José Prat:** La cultura del renacimiento en España.—El Humanismo.—**C. J. R.:** Visión espiritual de la guerra.—**Carlos Thonet:** La Eutanasia como problema moral, jurídico y médico.

LUGAR DE LA POESÍA

Rabindranath Tagore: La patria del proscrito.—La escuela de las flores.—El último trato.

ACTOS OFICIALES

Provisión de Colegiaturas.—Discurso de recepción de D. Eduardo Buenaventura.—Documentos en torno a la Crónica del Rosario.

APENDICE

Notas.—**A. Delgado Plaza:** La Cruz de Calatrava.

Volumen XXXVI - Mayo y Junio de 1941. - Números 349 y 350

EDITORIAL CENTRO S. A.

Para fiestas y reuniones:

Whiskies **CABALLO BLANCO, LOGANS,
MACKIE'S e INVERARAY.**

Vinos Oportos **GILBEY**, tintos y blancos.

Rancho: surtido completo en artículos de
las mejores marcas y calidades.

Para arquitectos y constructores:

Hierros en todas formas.

Baldosín blanco y de color.

Mallas con y sin vena para cemento.

Cemento blanco.

Lavamanos, bidets, inodoros, tinas,
orinales y demás artículos sanitarios.

Envíe sus pedidos a la

CASA BELGA

Calle 13 N° 9-72. — Teléfono N° 42-50.

BOGOTA.

Sucursales en Barranquilla y Medellín

Los mayores importadores de licores y de materiales y
artículos para construcciones.

Eliseo Arango.—La patria y el régimen político	65
Gonzalo Zaldumbide.—Estampa de San Martín	68
Carlos José Romero.—El entendimiento y la vida	71
Liborio Escallón.—Nuevos rumbos	78
José Prat.—La cultura del Renacimiento en España.—El Humanismo	81
C. J. R.—Visión espiritual de la guerra	86
Carlos Thonet.—La Eutanasia como problema moral, ju- rídico y médico	96

LUGAR DE LA POESIA

Rabindranath Tagore.—La patria del proscrito	114
—La escuela de las flores	115
—El último trato	116

ACTOS OFICIALES

Provisión de Colegiaturas	117
Discurso de recepción de D. Eduardo Buenaventura	121
Documentos en torno a la Crónica del Rosario	127

APENDICE

Notas.	127
A. Delgado Plaza.—La Cruz de Calatrava	II

I CAN I WILL
FACULTAD DE SALAZAR Y ORTEGA

Altos estudios comerciales.

Cursos de especialización.

Radiotécnica - Radiotelegrafía.

Carrera 7a. No. 8-92. — Teléfono 55-65

La Cruz de Calatrava

A. DELGADO PLAZA

Vengo a escribir sobre el Escudo del Rosario. Mas, antes de emprender mi trabajo, y en guardia contra cualquier peligro de opacidad y deslustre para nuestro blasón, quisiera desasirme de la familiaridad con que lo miramos, empaparme, al mencionarlo, en la veneración y fervor que se merece, sumergir mi espíritu en la belleza simbólica de la cruz gloriosa e imponer a mi estilo que ha de elogiarla, desconocidos primores. Con todo eso sentiríame favorablemente pertrechado para seguir en lo que nos respecta la historia perdurable de aquel emblema de caballeros y robarle lujosas conclusiones.

Que, en carencia de tales atributos, vengan con su vigor a fortalecer estas páginas el interés que las cosas del Mayor me despiertan y la devoción que por su vida profeso.

Para añorar la primera visión de nuestro escudo, arrancaré de mi infancia cuando, a impulsos de la curiosidad, fueron mis ojos a sustraer del rincón donde ella vivía con respeto la efigie gallarda de monseñor Carrasquilla.

Allí la simpatía tomaba un gesto de inconfundible sello, y las facciones armonizaban en gracia con la arrogancia del pecho generoso cruzado, orgullosamente, con la beca de los rectores del Rosario. Sobre ella, entre fulgores de mando, jugaba encantos la Cruz de Calatrava.

Amo engastar ciertas impresiones de mi temprana edad en oros de pulida dulzura para revestirlas de perfecta firmeza y realzarlas de mejor significación. Así, he de fundir la suavidad nazarena de la divisa cristiana en la mirada acariciante de monseñor, cuyos labios rayados, a la vez, de amabilidad y dureza, me están mostrando los dos leños entrecruzados que cantan en su consuelo la hermandad de pesares y alegrías. Y he de reunir en el mismo campo del escudo la armonía de sus contornos con el agrado de la perso-



TABACOS DE PURA RAZA

PARA

PIELROJA



Qué agradable resulta la sabia combinación de tabacos de PURA RAZA que emplea la Compañía Colombiana de Tabaco para sus cigarrillos. Años de paciente selección han producido estas hojas de tan exquisito SABOR.



na del levita, y de éste los méritos con la popular aclamación que aquél suscitó entre los pueblos católicos del duodécimo siglo.

Porque fue entonces, con el año 58, cuando vino al mundo la nueva Orden de Caballeros; de entonces data el nacimiento de nuestro emblema; de esa centuria lejana parte la entusiasta cruzada contra los moros; en ella se afianzó la liberación de Calatrava, y ella marcó para la Iglesia de Cristo un triunfo más sobre las huestes del Islam.

Dos lustros hacía tan sólo que el poderío español había arrojado de la Real Ciudad del Guadiana a los hijos de Mahoma cuando nuevos ataques y repetidas amenazas que el despecho de la derrota azuzaba, solicitaron de la cristiandad la resistencia a los bárbaros, y apareció Raimundo de Fitero seguido de aguerridos hidalgos que enarbolaban, animosos, un estandarte blanco en cuyo centro campeaba como grito de triunfo una cruz negra de corte florenzado.

¡Nobleza, poderío, libertad! De no haber asentado ya otro de claridades inmortales sobre su pendón, haría yo de aquellos tres vocablos el lema del denodado ejército, pues si pasamos lectura a las constituciones de la Orden, hallaremos como primer requisito para formar en ella la acrisolada pureza de sangre, sola capaz, según las creencias de entonces, que traducían hechos concretos de un estado social, de dar lustre al linaje esclarecido de la Institución. Por eso la presencia en sus filas de un marqués de Villena, de un Juan de Jáuregui o de los Guzmanes de Nápoles.

En todas sus épocas fue la autonomía el mejor legado para las legiones de Calatrava. De los reyes obtuvieron acatamiento, y honores a manos llenas de los Papas. Opulentas en bienes de fortuna, más poderosas aún en sus hazañas, adquirieron ellas para sus maes-

ANTONIO ROCHA

Abogado

Oficinas Banco de Bogotá Nos. 612, 613 y 614.

Teléfono 4-3-7-8.

Expresidente de la Corte Suprema de Justicia

tres la distinción de príncipes eclesiásticos. Sin sujeción a autoridad diocesana alguna, vivían sí bajo el ala protectora del Romano Pontífice. ¡Y cómo enaltecía a su independencia y fortaleza la voluntaria acogida a una fuerza universal que gravita en sí propia y tiene su esplendor en la solemnidad de la pobreza! ¡Qué bien hablabla a su caduca pujanza el amparo de un imperio eterno, invencible como el Dios que lo gobierna!

Desde aquellas edades hasta la de 1645 pasaron centenares de años. La Majestad de Felipe IV reinaba sobre las Españas cuando a perturbar sus ocios de monarca llegó un buen día de septiembre, desde las Indias remotas, fino pliego de peticiones. Adornábalo un sello arqueiepiscopal, fechado estaba en el Nuevo Reino de Granada y era Cristóbal de Torres el signante.

¿Quién podría figurarse en pleno siglo XVII y en el ambiente orgulloso de la Corte que en Santafé de Bogotá, un Prelado meditaba la creación de un Colegio y que, en sus vanidades de fundador, solicitaba del Soberano para su obra honores conferidos a la misma Universidad de Salamanca?

¿Y quién hubiera pensado que fray Cristóbal de Torres vacara en sus altísimas funciones para idear y asentar con ciertos rasgos de las de Calatrava, sabias constituciones que regirían su Colegio en proyecto?

Porque si el de Fitero, al soñar en su grandeza, exigía para su Orden autonomía y lustre, también el dominico, previendo el prestigio de su Instituto, ambicionaba para él libertad que le hiciese vivir y “piedras preciosas de hombres ilustres en sangre”, siendo en esto tan convencido que llegó a consignar en su regla la no aceptación de hijos “cuyos padres tuvieron oficios bajos y mucho menos infames por las leyes del Reino”.

No por contrariar las disposiciones del arzobispo que sí pa-

FRANCISCO URRUTIA

Abogado

Oficina: Edificio Santa Fe N° 307.

Teléfono: Centro 3-9-0-8.



**OFRECE AL DISTINGUIDO ESTUDIANTADO
SUS OBRAS DE**

Asuntos americanos	Economía y finanzas
Asuntos europeos	Educación
Acción y éxito	Ensayos filosóficos, etc.
Biografía e historia	España
Clásicos	Estados Unidos
Crítica (social literaria)	Higiene mental y sexual
China y Japón	Humorismo
Literatura alemana	Literatura francesa
argentina	inglesa
boliviana	italiana
brasileña	mejicana
chilena	norteamericana
centroamericana	peruana
colombiana	oriental
cubana	rusa
ecuatoriana	uruguaya
española.	venezolana.
Ocultismo	Psicoanálisis, psicología
Poesías	Religión
Política y sociología	Viajes

(SECCION DE VENTAS A PLAZO)

PIDA CATALOGOS

EDITORIAL ERCILLA, S. A. - Bogotá

Carrera 7ª, número 21-57. Teléfono 79-07. Apartado 27.08.

ra amoldarse a las normas republicanas previstas por el Prelado, este Colegio, sin abdicar de su autonomía y distinción, llegó a ser con los años el plantel de todos los hijos de Colombia. Con los nobles se han cobijado bajo su techo los plebeyos, y en las distinciones de los primeros han participado con igual honra los últimos. Asiento esta afirmación que la historia del Rosario me respalda, para matar de antemano juicios torcidos que mi anterior párrafo pudiese provocar.

Bien se conocía a fray Cristóbal en España, como que de allá era nativo, y por la Corte había pasado con honores. Por ello y por lo razonable de sus solicitudes, la voluntad de Felipe estaba lista a acceder al memorial, mas, exigíanse como indispensables condiciones pertenecer a la nobleza y cargar escudo. Aquí reside el por qué, nosotros rosaristas, llevemos como nuestra la insignia de Calatrava, ya que no fue otra la que el arzobispo eligió para su Colegio, y la que por Real Cédula confirió el monarca en 31 de diciembre de 1651.

Y es el escudo que exorna la fachada de nuestro edificio el mismo que luce a la puerta de los templos dominicanos.

Aquella honrosísima igualdad tráeme a mientes verdades y suposiciones que hacen un aceptable comentario, ya que, si miro a los colores del emblema, de remontarme tengo hasta la centuria trece cuando Domingo de Guzmán llenaba el mundo con la fama de sus proezas, hacía luz con su ciencia y esplendor con su palabra, peleaba por la fe con armas de penitencia y efluvios de simpatía, recibía de la Iglesia bautizos sobresalientes y sacaba a la vida su Orden de Predicadores.

Poco ardoroso en mi fervor por los dominicos, me inclino, sin

(Pasa a la página XII)

VICTOR M. PEREZ

Abogado

Negocios administrativos.

Banco de Bogotá N° 518

Teléfono 6-2-2-7.

(Viene de la página VII)

embargo, ante su misión, que ilumina la santidad con fuegos de apostólico celo; me estremezco de admiración cuando contemplo el desfile interminable de sus varones ilustres que constelan como joyas la Historia, y clamo para sus hábitos respeto porque en ellos veo figurarse, con el contraste de las blancas túnicas, que pelean gracia al negro donaire de las capuchas, la guerra poderosa de la verdad contra el obscuro imperio de la herejía.

Quisiera ser el panegirista afectuoso y acondicionado para ensayar algún boceto de aquella Congregación religiosa; valdríame él como ofrenda íntima a la memoria del fraile cuyo espíritu preside estos claustros. Ya que tal empeño no es posible, de anotar tengo, para asentar la suposición arriba enunciada, que honor cabe a Alfonso Pérez de Guzmán, calatraveño insigne y al mismo tiempo cofrade dominico en la Hermandad de la Caballería de Cristo con haber entregado, cual me lanzo a atribuírselo, su cruz de gran señor a Orden tan eminente como la de Domingo.

Al renombre que acompañaba su vida debían acudir para la rodela del cisterciense los mágicos resplandores que recibió luégo en manos dominicanas. Los tiempos la han visto brillar ufana sobre vestes pontificales. Con las virtudes de Benedicto XI fue bendecida; obtuvo admiración, pendiente al pecho de Pío el V; se colmó de bondades sobre las blancas sedas de Benedicto XIII. A abrazar el emblema de Calatrava en las huestes del de Guzmán acudieron, despreciando las honras con que el siglo los provocaba, Renoldo de San Egidio, profesor de cánones en París, Rolando de Cremona, jefe de las escuelas médicas boloñesas, Moneta, famoso maestro en artes, Vicente de Beauvais, célebre enciclopedista, Enrique de Susa, el Místico por excelencia, y Tomás de Aquino, el Angélico sabio. El acompañó a Didon en sus evangélicas empresas, quemó de elocuencia los labios de Monsabré, inflamó en belleza la palabra de Lacordaire.

VICTOR COCK

Abogado

Oficina: Edificio Cubillos N° 607.

He trajinado lo bastante por siglos remotos buscando a la insignia de Calatrava glorias y hazañas que expliquen airosamente la opción hecha en ella por fray Cristóbal para escudo del Rosario. Es tiempo ya de renunciar a ajenas pertenencias e incrustar de lleno la cruz benemérita en la vida de este Colegio para extraerle allí alegorías y enseñanzas que afirmen más sobre ella nuestra irrefutable posesión.

Mas, para iniciar, he menester de lugar a propósito dónde exhibirla, así como de varones que la porten con dignidad. De aquí que me señale la fecha del 18 de diciembre de 1653, o sea la de la fundación de los claustros que nos educan.

Y pláceme circunscribir esa fecha en marco de devoción y misticismo. Como que fue bajo la paz de un templo y mientras la liturgia desarrollaba su santidad cuando fray Cristóbal de Torres, en admirable despliegue de gentileza, puso en manos de su familia religiosa la obra del Rosario, que al poco tiempo, y de modo definitivo, habría de pasar a extraña dirección.

Delíneo en mi fantasía los contornos de esa ermita, cortados en piedra seca, que los años tenían humedecidos en veneración; el color de sus muros interiores me lo remedo bañado en luces desfallecientes, brotadas posiblemente de los retablos y, como ofrenda de sencillez para aquel día todo pomposo, descuelgo del cielo festones y gallardetes que, en una algazara de papel, abriesen sobre el altar el cariño con que fueron formándose entre los dedos de sus artífices.

Así dejo descubierto un escenario, modesto como cuadro al Prelado de corazón mansísimo y de acabada placidez en las virtudes, a ese obispo eximio a quien la patria no ha levantado suficientemente su acción de gracias.

Para evocarlo, robaré con afecto a don Gaspar de Figueroa su Cristóbal de Torres que luce con colores de maestría en lugar de distinción de nuestra Aula máxima. Lo recordaré, de pie, frente a la sencilla mesa que cubre rica carpeta, y sobre la que, suavemente, apoya su mano izquierda el arzobispo. Terciada la roja muçeta y al pecho sujeta la cruz arzobispal, fínjeseme un príncipe de donoso continente, de aquellos que, en impecable estilo, Zorrilla de San Martín esculpió para envidia del propio Vaticano. Al verle ataviado de su hábito religioso, canta mayor dominio su porte:

físico y, ante su erguida cabeza que surge de la blanca cogulla con admirable majestad, habla de todo su poder el señorío.

¿Quién hubiera sospechado para la nobleza del dominico esa corona de sufrimientos que abatió su existencia? ¿Y dónde podría estar pronosticada la ingratitude que envolvió en luto su corazón y ungió de armiño la barba de su agradable rostro? Pero tal es el premio que la humanidad designa, las más veces, a la lealtad y al desprendimiento.

En mis anteriores párrafos sólo he osado repintar, en líneas descoloridas, la figura del varón sobre quien dio luz por primera vez en esta nación la insignia de Calatrava. A su rededor formaré, con los nombres de los quince primeros colegiales la ofrenda orgullosa de las regiones todas de Colombia a la gran cuna de la república. Representan ellos el tipo ideal del favorecido con que soñara fray Cristóbal al estampar, designándosela, la palabra "limpieza", como calidad insustituible y la condición de "grandes esperanzas para el bien público", como requisito de todo Colegio Mayor.

Así me forjo, distinguidos con sus hopas bicolores y su escudo de caballeros, sobresalientes en capacidades e hidalguía, dotados de virilidad y franqueza, a Cristóbal Vanegas de Torres y a Enrique de Guzmán, a Fernando de Mendoza y a Francisco Mosquera, a Nicolás Guzmán y Solanilla y a Jerónimo de Berrío, a Alonso de la Mesa y a Juan de Mosquera Nuguerol, a Enrique de Caldas Barbosa y a José de Vargas y Alarcón, a Nicolás Flórez de Acuña y a Gregorio de Borja y Ezpeleta, para cerrar airosamente la lista con el sonoro nombre de Cristóbal de Torres Bravo.

Cuenta la heráldica expresiones singularísimas que hacían el escudo de los antiguos. Algo muy alto debía decir para Pompeyo el león de su rodela, y sugerencias de valor había de encerrar la

J. A. GUTIERREZ FERREIRA

Abogado

Bogotá, Banco de Bogotá, Oficina N° 607.

Teléfono N° 1-1-8-1.

alondra en las banderas de las legiones galas que sirvieron al romano.

Y si guerreros supersticiosos arrancaban a aquellos símbolos virtudes de tanto precio, cuántas mayores hemos de hallar nosotros, piadosos creyentes, en el lábaro sacrosanto que nos sirve de blasón, Admonízanos él con celestiales voces que son, al par que de perdón, acentos de esperanza y alivio; él tendió sus brazos sobre nuestras cunas en saludo de bendición, y acogerá nuestras últimas lágrimas en el lecho de muerte; él nos confortará en las pesadumbres y nos hará más fuertes las alegrías; él, en fin, nos ha de servir de faro en nuestras faenas como lumbre que es de una eterna ventura.

Nuestro escudo está tinto en fe y en constancia. Fe nos enseña el blanco en su limpieza, fe en los destinos del Colegio, fe en nuestras glorias, así como en los triunfos que han de enaltecer el futuro de cada uno de nosotros. E invítanos el negro al trabajo, a la guarda de nuestras tradiciones, al esfuerzo continuo por lograr nuestros ideales.

Conjugemos en el blanco la alegría del vivir, poblémosle de ilusiones y promesas sin quitar de los ojos el negro desde donde la seriedad del futuro nos hace llamadas apremiantes.

José Gutiérrez G.

GRAN SASTRE

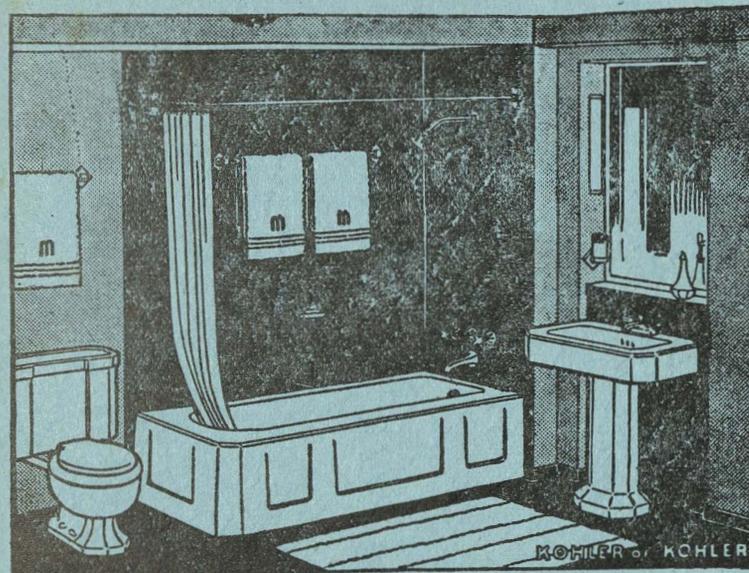
Calle 14 No. 6-73 - Teléfono 79-13

REVISTA
DEL
COLEGIO MAYOR
DE
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

SUSCRIPCION ANUAL:

Para Colombia.	\$ 2.00
Para el exterior	3.00
Ejemplar.	0.30
Número atrasado.	0.50

ADMINISTRACION:
Apartado Nacional No. 72



Kohler of Kohler

Los sanitarios perfectos.

**Cortinas de caucho para baños en
todos los colores.**

Almacén ANCLA S. A.

tiene sus almacenes actualmente en la

Calle 12 Nos. 9-68 y 9-82

Teléfonos números 88-47 y 92-42